

SEMANA A SEMANA

ENERO 19 – ENERO 23

En este primer escrito o relato del acontecer diario de nuestra maravillosa institución, manifiesto mi deseo y esperanza de que este sea un año colmado de salud, esperanza y, tras ello, de experiencias magníficas que se transformen en grandes aprendizajes para todos nosotros.

Con el reencuentro, desde la semana anterior, con nuestro grupo de maestros y maestras, compañeros de oficios varios y compañeros de servicios administrativos —en medio de magníficos saludos cargados de afecto y de los mejores deseos— iniciamos este nuevo viaje, esta nueva oportunidad para seguir disfrutando y creciendo, llenos de expectativas frente al acontecer diario, pero convencidos de la maravillosa oportunidad que nos regala la vida de disfrutar un nuevo año, donde, como siempre lo manifiesto, la convivencia sea el propósito y el fundamento del encuentro cotidiano.

Con las expectativas y la motivación de vivir, sentir y disfrutar esta nueva oportunidad —permítanme reiterarlo— de compartir experiencias convertidas en grandes aprendizajes, la ausencia de nuestra compañera de muchos años, inicialmente maestra y luego, coordinadora de la sección primaria, Beatriz Taborda Munera, no pasó desapercibida; por el contrario, fue de gran notoriedad en ese primer momento. Desde este lugar, desde este espacio, expreso mi enorme agradecimiento, en nombre de toda nuestra comunidad educativa, de todos los seres que tuvimos la oportunidad de compartir y disfrutar de tan grata compañía, conocimiento, amor y pasión por la profesión. Decirle que esta siempre será su casa y que su impronta —primero como un gran ser humano y luego como una excepcional maestra— quedó grabada en la memoria institucional y, por ende, en la de todos los niños, niñas, familias, compañeros y compañeras maestras que tuvimos el privilegio de gozar de su presencia. Toda su sapiencia, dedicación y profesionalismo hacen que cualquier palabra resulte insuficiente: gratitud eterna.

La llegada, o más bien la bienvenida, de la licenciada Karen Arias Upegui, quien, estoy convencido, asumirá su nuevo compromiso como maestra bajo la dirección y coordinación de la sección primaria con la misma —o incluso mayor— pasión que ha demostrado durante sus años de tránsito por el colegio, y la impronta que le otorgará a esta nueva experiencia, será, reitero, un aporte que continuará generando vida, sentimiento y crecimiento en nuestro colegio.

Bajo la guía y dirección de nuestro señor rector, Luis Fernando Castañeda Rivillas, durante una semana extensa nuestra labor consistió en preparar, revisar, evaluar, proponer, planear, establecer y retomar una infinidad de variables, con el propósito de hacer de nuestra labor —y más aún, de nuestra pasión como maestros y maestras— una nueva oportunidad para continuar aprendiendo y, en jornadas diarias, incluso con la compañía de invitados especiales, prepararnos para el retorno de nuestra razón de ser: nuestros y nuestras estudiantes.

El día jueves ese momento esperado llegó y, en medio de inmensos sentimientos —encontrados en mi caso y, estoy seguro, en el de la mayoría de mis compañeros y compañeras— la llegada de todos y todas las estudiantes y sus familias se convirtió en una maravillosa fiesta. Esta fue propuesta por todos y todas, pero guiada por los y las estudiantes de grado once, quienes, con su aparición ruidosa, respetuosa y bellísima a bordo de un bus escolar al estilo antiguo, nos invitaron a reconocer el retorno al colegio como una gran celebración, como un motivo de esperanza, interpretado en mi caso como una maravillosa oportunidad de vida. Gracias a ellos y a las familias que nos acompañaron y respaldaron la idea; con su presencia —no solo en el colegio, sino imagino que también en la planeación— nos brindaron un momento maravilloso como antesala de lo que será este nuevo año.

En medio de las presentaciones y las conversaciones, donde la intervención de todos y todas estuvo orientada a establecer propósitos y acuerdos, así como a conocer programas y proyectos, finalizamos esta primera semana.

Para todos y todas, una buena semana.

Luis Javier Hernández Montoya

Coordinador de convivencia.